

nostras voces, ut admitti iubeas, deprecamur, supplici confessione dicentes:

Ps 118:22; 118:24

AUFER a me opprobrium et contemptum, quia mandata tua exquisivi, Dómine: nam et testimonia tua meditatio mea est.

con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión:

COMUNIÓN

Aparte de mí el oprobio y menosprecia; porque he guardado tus mandamientos, oh Señor, y tus enseñanzas son mi materia de meditación.

POSCOMUNIÓN

QUAESUMUS, omnipotens Deus: ut, de perceptis munéribus grátias exhibéntes, benefícia potióra sumámus. Per Dominum nostrum

Te suplicamos, Dios todopoderoso, que al darte gracias por los dones recibidos, recibamos aun mayores beneficios. Por nuestro Señor.

PROPRIO DE LA MISA VIERNES DE LAS TÉMPORAS DE SEPTIEMBRE

Ps. 104:3,4,1 INTROITO

LÆTÉTUR cor quæréntium Dóminum: quæríte Dóminum, et confirmámini: quæríte fáciem ejus semper. *Ps.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. *V.* Gloria Patri.

Alégrese el corazón de los que van en busca del Señor; buscad al Señor y permaneced firmes, buscad incesantemente su rostro. Salmo. Alabad al Señor, e invocad de Nombre; predicad entre las naciones sus admirables obras. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

PRÆSTA, quæsumus, omnipotens Deus: ut, observationes sacreas annua devotione recolentes, et corpore tibi placeamus, et mente. Per Dominum.

Haz, te suplicamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que practicando devotamente todos los años las observancias sagradas, te agrademos en cuerpo y en espíritu. Por nuestro Señor.

Oseas 14:2-10 EPISTOLA

HÆC dicit Dóminus Deus: Convertere, Israel, ad Dóminum, Deum tuum: quóniam corruísti in iniquitate tua. Tóllite vobiscum verba, et convertimini ad Dóminum et dicite ei: Omnem aufer iniquitatem, áccipe bonum: e reddémus vítulos labiórum nostrórum. Assur non salvábit nos, super equum non ascendémus, nec dicémus ultra: Dii nostri ópera mánuum nostrárum: quia ejus, qui in te est, miseréberis pupilli. Sanábo contritiónes eórum, dligam eos spontáne: quia avérsus est furor meus ab eis. Ero quasi ros, Israël germinábit sicut lílium, et erumpet radix ejus ut Líbani. Ibunt rami eius, et erit quasi olíva glória ejus: et odor ejus ut Lí-

Esto dice el Señor Dios: Vuelve, Israel, al Señor tu Dios, porque tropezaste por tu falta. Tomad vuestras promesas con vosotros, y volved al Señor. Decidle: «Tú quitas toda falta, acepta el pacto. Paguemos con nuestra confesión: Asiria no nos salvará, no volveremos a montar a caballo, y no llamaremos ya “nuestro Dios” a la obra de nuestras manos. En ti el huérfano encuentra compasión». «Curaré su deslealtad, los amaré generosamente, porque mi ira se apartó de ellos. Seré para Israel como el rocío, florecerá como el lirio, echará sus raíces como los cedros del Líbano. Brotarán sus retoños y será su esplendor como el olivo, y su perfume como el del Líbano.

bani. Converténtur sedéntes in umbra ejus: vivent trítico, et germinábunt quasi vínea: memoriále ejus sicut vinum Líbani. Ephraim quid mihi ultra idóla? ego exáudiam, et dirígam eum ego ut abíetem viréntem: ex me fructus tuus invéntus est. Quis sápiens, et intélleget ista? intéllegens, et sciet hæc? Quíã rectæ viæ Dómini, et iusti ambulábunt in eis: prevaricatóres vero córruent in eis.

Ps. 89:13,1

CONVÉRTERE, Dómine, aliquántulum, et deprecáre super servos tuos. *V.* Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie.

Luc. 7:36-50

IN illo tempore: Rogabat Jesus illum quidam de pharisæis ut manducaret cum illo. Et ingressus domum pharisæi discubuit. Et ecce mulier, quæ erat in civitate peccatrix, ut cognovit, quod accubisset in domo pharisæi, attulit alabastrum unguenti: et stans retro secus pedes ejus, lacrimis cœpit rigare pedes ejus, et capillis capitis sui tergebat, et osculabatur pedes ejus, et unguento ungebat. Videns autem pharisæus, qui vocaverat eum, ait intra se, dicens: Hic si esset propheta, sciret utique, quæ et qualis est mulier, quæ tangit eum: quia peccatrix est. Et respondens Jesus, dixit ad illum: Simón, habeo tibi aliquid dicere. At ille ait: Magister, dic. Duo debitores erant cuidam fœneratori: unus debebat denarios quingentos, et alius quinquaginta. Non habentibus illis unde redderent, donavit utrisque. Quis ergo eum plus diligit? Respondens Simón dixit: Æstimo quia is cui plus donavit. At ille dixit: Recte judicasti. Et conversus ad mulierem, dixit Simón: Vides hanc mulierem? Intravi

Regresarán los que habitaban a su sombra, revivirán como el trigo, florecerán como la viña, será su renombre como el del vino del Líbano. Efraín, ¿qué tengo que ver con los ídolos? Yo soy quien le responde y lo vigila. Yo soy como un abeto siempre verde, de mí procede tu fruto». ¿Quién será sabio, para comprender estas cosas, inteligente, para conocerlas? Porque los caminos del Señor son rectos: los justos los transitan, pero los traidores tropiezan en ellos.

GRADUAL

Vuélvete hacia nosotros, Señor, un poco: se propicio para con tus siervos. *V.* Señor, en todas las épocas has sido tú nuestro amparo.

EVANGELIO

En aquel tiempo, un fariseo le rogaba a Jesús que fuera a comer con él y, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungió con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora». Jesús respondió y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Él contestó: «Dímelo, Maestro». «Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?». Respondió Simón y dijo: «Supongo que aquel a quien le perdonó más». Y él le

in domum tuam, aquam pedibus meis non dedisti: hæc autem, lacrimis rigavit pedes meos, et capillis suis tersit. Osculum mihi non dedisti: hæc autem ex quo intravit, non cessavit osculari pedes meos. Oleo caput meum non unxisti: hæc autem unguento unxit pedes meos. Propter quod dico tibi: Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Cui autem minus dimittitur, minus diligit. Dixit autem ad illam: Remittuntur tibi peccata. Et cœperunt qui simul accumbebant, dicere intra se: Quis est hic qui etiam peccata dimittit? Dixit autem ad mulierem: Fides tua te salvam fecit: vade in pace.

Ps. 102:2,5

BENEDIC, anima mea, Dómino, et noli oblivísci omnes retributiones ejus: et renovábitur, sicut áquila, juvéntus tua.

ACCÉPTA tibi sint, Dómine, quæsumus, nostri dona jejúni: quæ et expiándo nos tua grátia dignos efficiant, et ad sempitérna promíssa perdúcant. Per Dominum nostrum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere: Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: per Christum Dominum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates. Coeli, coelorumque Virtutes, ac beata Seraphim socia exultatione concelebrant. Cum quibus et

dijo: «Has juzgado rectamente». Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con unguento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco». Y a ella le dijo: «Han quedado perdonados tus pecados». Los demás convidados empezaron a decir entre ellos: «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?». Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

OFERTORIO

Bendice al Señor, alma mía, y guárdate de olvidar ninguno de sus beneficios: renuévese tu juventud como la del águila.

SECRETA

Que te sean aceptos, oh Señor, como te pedimos, estos ayunos que te ofrecemos; y que sirviéndonos de inspiración, nos hagan con tu gracia dignos de ti y nos conduzcan a las promesas eternas. Por nuestro Señor.

PREFÁCIO COMÚN

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, que en todo tiempo y lugar, te demos gracias, Señor, santo, Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Angeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines la celebran